

PAISAJISMO Y CIENCIAS AGRONOMICAS: REFLEXIONES EN TORNO A LA CALIDAD DE VIDA

Alberto Negrini

Tel. 221 68 09 / 221 68 18 Fax. 257 27 49. San José, Costa Rica

En nuestros días, cuando el medio ambiente se ve afectado constantemente e intensamente por la acción directa e indirecta del hombre, se ha provocado una reversión severa de las condiciones en que se desenvuelve el ser humano y que causa un impacto sobre este y la calidad de vida. Por lo tanto, la necesidad de planear, diseñar y manejar el uso de la tierra y el medio en el cual el ser humano vive, nunca ha sido tan grande.

Cuando se habla de actuar sobre el medio para mejorar las deterioradas condiciones en que se desenvuelve el hombre se ha de considerar no solo el mejoramiento de las condiciones de los componentes de ese entorno, como pueden ser el agua, el aire, la atmósfera, el suelo, sino también en la calidad de las ciudades, los campos de cultivo y aquellos en los que el hombre todavía no ha intervenido notoriamente o destina a la conservación de hábitats, especies y ecosistemas. También ha de considerarse el conjunto de elementos por subgrupos o bien en su totalidad, como un todo. Tal es el caso del análisis de territorios como conjunto para resolver sus problemas ambientales de manera integral en todos los aspectos físicos, biológicos, sociales y económicos. También podemos considerar el territorio como el conjunto de elementos que constituyen el entorno donde actúa un determinado grupo de seres humanos y conceptualizarlo como una unidad desde el punto de vista científico, pero también desde el punto de vista estético, filosófico y moral.

Aquí estriba una de las diferencias respecto a muchas de las instancias para mejorar la calidad de vida del ser humano, pues se entiende este desde la óptica puramente económica o a veces de la reivindicación social, dejando de lado los aspectos más esencialmente humanos del hombre (si se me permite el término), como es su espíritu y su capacidad estética y filosófica. La apreciación estética y filosófica del entorno es una de las características esenciales humanas, emparejada con su capacidad creadora y transformadora. Esto nos permite que el entorno o ambiente en que el hombre se plantea como tal sea a su vez la plataforma sobre la cual el hombre sea uno con este y al mismo tiempo realice sus actos estéticos, o sea de

apreciación de la belleza primero, y luego de creación de esta. Además y al unísono permite al hombre preguntarse sobre sí mismo y el universo, entendido este en su más amplia acepción. Por esto es que podemos sentirnos parte armoniosa e indivisible de la naturaleza (aunque algunas religiones judeo-cristianas y occidentales creacionistas conciben al hombre como ente aparte y fin último de la creación). El papel del hombre en la naturaleza es de participantes, no de conquistadores.

Este criterio suena duro en un Congreso de las Ciencias Agronómicas, pues ha sido esta la principal herramienta de transformación del entorno, no sólo desde el punto de vista histórico, sino también de manera espacial. Al ser la principal herramienta de la transformación tal y como lo ha venido haciendo, lo ha influido de manera importante en la degradación ambiental y de la calidad de vida del ser humano, junto con otras disciplinas. Nos interesa establecer algunos criterios, no de las ciencias agronómicas, sino de la disciplina que analiza y transforma ese entorno o paisaje desde el punto de vista del ordenamiento territorial, estético y filosófico; me refiero al paisajismo.

Por paisaje se entenderá ese entorno en el cual se inserta el ser humano y sus obras y que está en relación directa con el uso del suelo. Este entorno podría ser transformado o no, la no transformación en el contexto de la "Aldea Global" es un uso del suelo, que bien podemos llamar conservación o reserva, o bien puede tener usos recreacionales en el sentido amplio (recreación no es sólo "vacilón" o deporte). El paisajismo permitirá la apreciación científica, estética o filosófica del entorno natural o poco intervenido, probablemente porque nos permite como seres humanos entendernos y sentirnos parte integrante de lo que no hemos hecho como especie, y por tanto nos permite sentirnos y concebimos integralmente con el cosmos.

El paisaje entonces, tendrá dos componente básicos: el natural y el cultural. Tipológicamente lo hemos dividido en paisaje urbano, rural y silvestre, existiendo una serie de estados intermedios o de transición.